

CULTURA

“La música es algo muy grande, que tiene muchos aspectos”

Antón García Abril ofrece en Huesca reflexiones sobre esta disciplina artística

S. DEITO

HUESCA.- Pentagramas, notas, claves, compases... en definitiva, música. Esa palabra resume el mundo de Antón García Abril, gran compositor y músico que ayer estuvo en Huesca para compartir con los oscenses su pasión por la música.

Este turolense de rostro amable y hablar pausado es un hombre cercano y afable en el tú a tú. Hablando de música se siente cómodo, le gusta tanto que se entusiasma, pero sin dejar de ser reflexivo. De hecho, el tema de la conferencia que ofreció en el Centro Cultural de Ibercaja, enmarcada en el 25 aniversario de la Banda de Música de Huesca, llevaba por título “Algunas reflexiones sobre la música de nuestros días”.

Julia Lera, directora del Centro Cultural, glosó la figura de Antón García Abril. A un lado del escenario el piano de cola, testigo silencioso de muchas horas de trabajo del músico aragonés. En el patio de butacas un público interesado por la música y por el hombre “con una trayectoria consolidada, hecho a sí mismo y uno de los nombres más importantes de la música clásica contemporánea”, según Julia Lera.

El nombre de Antón García Abril se escribe con mayúsculas en el mundo de la composición del siglo XX, aunque a él le cuesta hablar de sí mismo y hasta de su trabajo. No es así cuando se refiere a la música, algo que define como “muy grande, que hay que ver desde muy variados ángulos. Tiene muchos aspectos, el de la creación, en concreto la música de los jóvenes compositores en el mundo académico; es decir, composiciones de tipo sinfónico, lo que se ha llamado la música clásica pero actual”.

Otro aspecto de la música son los intérpretes, “un campo diferente pero confluyente porque todo, en definitiva, es lo mismo”.

La musicología es otro aspecto muy importante y, en este momento, “hay una musicolo-

gía joven muy interesante para valorar y poder describir”.

El cuarto aspecto y más importante, a juicio de García Abril, es “la sociedad civil y la relación con la creación e interpretación de los jóvenes artistas de hoy”.

Para alguien que lleva toda la vida entre notas y compases, el momento que vive actualmente la música en España, “no es simplemente estupendo o simplemente muy malo. Yo creo

“Ni entro ni salgo en el tema del Himno”

S.D.

HUESCA.- Antón García Abril es el autor de la música del Himno de Aragón y en relación con el debate social que ha surgido para que el ‘Canto a la libertad’ de José Antonio Labordeta se convierta en himno de la Comunidad Autónoma, el compositor turolense asegura que es un tema “en el que ni entro ni salgo, ni yo ni los cinco grandes poetas aragoneses que escribieron el texto”.

García Abril tiene claro que el tema se ha producido “en un ataque natural y normal de amor por nuestro querido Labordeta, persona muy ligada a los temas de Aragón”.

Insiste en que en relación con esta iniciativa no tiene nada que decir, aunque asegura que, “sin opinar de la música, desde el punto de vista del texto creo que es mucho más actual e importante el de los cinco grandes poetas nuestros, que el de Labordeta, que tiene un carácter más revolucionario, más de época de dictadura que de democracia”.

En cualquier caso, “sólo las Cortes de Aragón tienen postestad para tomar esa decisión ya que ellas aprobaron el Himno de Aragón”.



Antón García Abril. VÍCTOR IBÁÑEZ

que estamos en un buen nivel en todo lo que está relacionado con la enseñanza musical en la escuela de música primaria, profesional y superior. Sin embargo, hay un fallo y muy importante, en la iniciación de los niños”.

Independientemente de que

en algunos colegios se den pinchadas de música y de canción popular, “lo que debería de haber es una iniciación a la música para que los niños la amaran y se acostumbraran a ella jugando con instrumentos, ya que eso les permitiría seguir amándola a lo largo de su for-

mación y al llegar a la universidad sería un hombre ilustrado en el mundo de la música. Al final, habría una sociedad muy desarrollada y cultivada artística, intelectual y socialmente”.

Antón García Abril considera que mucha gente tiene una idea equivocada de la música, “piensan que es, incluso, más difícil que las matemáticas. Pero no es así, cualquier disciplina para un niño es difícil hasta que llega a comprenderla, pero si desde pequeños se acostumbran a jugar con la música, a hacer música, a tocar un instrumento como diversión y, después, poco a poco, se inician en ese conocimiento, se haría una labor muy importante para el desarrollo posterior de la personalidad de estos estudiantes”.

A Antón García Abril la música le forjó la personalidad y se convirtió en su profesión y

>El compositor turolense imparte una conferencia en el Centro Cultural de Ibercaja, enmarcada en el 25 aniversario de la Banda de Música de Huesca

en su vida. Su trayectoria como compositor es muy amplia y variada. En este momento está dando los últimos toques “a un concierto para quinteto de viento-metal, encargo del Luur Metals, un quinteto maravilloso que está desarrollando su carrera en Estados Unidos, país en el que es más conocido que en España”.

Su próximo proyecto, una obra para viola y orquesta, siempre unido a pequeñas piezas, ya que “me gusta descansar de las grandes composiciones”.

Las canciones y las obras para piano son su válvula de escape, especialmente estas últimas. “He escrito muchas para el concurso internacional de piano que se celebra en Teruel, al que tuvieron la generosidad de darle mi nombre, y me exige escribir mucho para él”.

El cine y la televisión los tiene algo olvidados musicalmente porque “estoy dedicado a escribir lo que desde hace algunos años más deseo: desarrollar mi obra sinfónica tanto orquestal como de cámara, ópera, conciertos, piano...”. Otro motivo de este “abandono” también puede ser el hecho de que al recluírse en esas grandes producciones, “muchos cineastas han podido pensar que he dejado el cine”.

Lo que no deja es de disfrutar con la música y ayer, tras su intervención en el Centro Cultural de Ibercaja, se emocionó cuando Lourdes Cabrero interpretó al piano su “Balada de los arroyanos”.